

ANTONIO BRIZ (coord.): *La conversación coloquial (Materiales para su estudio)*, Universidad de Valencia, 1995, 251 págs.

Fruto de una labor de investigación coordinada por el prof. Antonio Briz y un grupo de doce investigadores de la Universidad de Valencia, aparece este libro en el que se exponen las bases teóricas en las que se sustenta esta investigación sobre el español coloquial y se nos ofrecen muestras de un amplio corpus recopilado a lo largo de cuatro años de trabajo.

No es ésta, ni mucho menos, la primera publicación sobre el tema de los miembros del equipo de investigación, puesto que han salido ya numerosos trabajos, publicados fundamentalmente en actas de congresos, así como diversas tesis de licenciatura, pero sí es el primer trabajo de conjunto que publican.

El punto de partida es la hipótesis de que es posible establecer un modelo de base pragmalingüística, basado en la posibilidad de integrar el análisis del discurso y el análisis de la conversación, que explique la gramática del coloquio no como ruptura de la «otra gramática», sino como un conjunto de estructuras que llegan a constituirse como tales en el proceso mismo de interacción pragmática.

El primer problema teórico que se les ha planteado a los autores, es la diversidad de definiciones existentes sobre el concepto de «español coloquial». Son definiciones por lo general poco precisas, en las que no se distinguen los rasgos que definen propiamente el tipo de discurso de los que caracterizan el registro y con frecuencia se confunde simplemente «conversación» con «conversación coloquial».

Ante esta situación, el grupo de investigadores opta por no proponer una nueva de-

finición, sino que sus esfuerzos se centran en hacer posible un modo operativo de reconocimiento para garantizar la validez y representatividad del corpus recogido. El mecanismo de reconocimiento, denominado *coloquialización*, permite determinar a priori el carácter coloquial o no de una conversación. Es decir, que se parte del acuerdo existente en la identificación del español coloquial como registro de uso en una situación determinada de comunicación, para precisar las características pragmáticas que propician el desarrollo de una conversación coloquial y que permiten reconocer de forma previa dicho registro. Con esta finalidad se manejan dos tipos de rasgos: en primer lugar, los *rasgos primarios*, cuya presencia es imprescindible para caracterizar el tipo de discurso como conversacional y como coloquial; sin embargo su única presencia no es suficiente para reconocer una conversación como coloquial, por lo que los autores proponen otra serie de rasgos que caracterizan la conversación coloquial prototípica y que son los llamados *rasgos coloquializadores*.

Este rigor metodológico, hace que en la investigación sólo se proceda al estudio lingüístico y de las correlaciones lingüísticas y sociológicas después del estudio de los rasgos pragmáticos y después de haber observado la influencia en el empleo del registro coloquial de la situación, de las relaciones de poder, de la temática, etc.

Para la obtención del corpus se han aplicado criterios de metodología sociolinguística, con una muestra aleatoria simple que supone un nivel de confianza del 90 % en los resultados, con un margen de error del 6 %. Esto ha exigido una muestra de 189 informantes, que permiten contar con un grado de seguridad muy alto para las inferencias obtenidas.

Tras la rigurosa exposición de la metodología de trabajo teórica y práctica, el grueso del libro está dedicado a la transcripción de una muestra seleccionada de conversaciones coloquiales, nueve en total, de las cuales siete son prototípicas y dos son calificadas como «periféricas», por la presencia de algunos rasgos que las alejan de la completa coloquialidad.

La publicación de este trabajo es una aportación muy importante para el estudio del

español coloquial, por el cuidado metodológico que muestra y por la calidad y cantidad del material recopilado. Por otra parte, vemos el libro no como el resultado de un trabajo concluido, sino como un primer paso en toda una línea de investigación, por lo que esperamos que en breve sigan surgiendo trabajos sobre el español coloquial en los que se aprecie, como aquí ocurre, seriedad y rigor.

*Alejandro Fajardo Aguirre*